



Il
Barbiere
di Siviglia

GIOACHINO ROSSINI

Il Barbiere di Siviglia

Ilustraciones de Diana Schoenbrun

Texto de Kamala Schelling

Traducción de Veronica Mayer

Almaviva, un galante y joven conde español, está enamorado de Rosina, una noble hermosa. Esta está enamorada del estudiante desprovisto “Lindoro” (quien realmente es Almaviva disfrazado). El Doctor Bartolo, un médico de Sevilla, también está al acecho de Rosina, aunque solo quiere casarse con ella por dinero, y ha contratado a su malvado secuaz, don Basilio, para ayudarlo. ¡Pobre Almaviva! ¿Qué puede hacer un conde perdidamente enamorado? Felizmente, hay alguien que puede ayudar: el astuto e ingenioso barbero Figaro. Juntos, los dos urden un plan para conquistar a Rosina, vencer al Dr. Bartolo y asegurarse de que Almaviva y su amada puedan “vivir felices y comer perdices”.



Rosina
Una joven adinerada



Almaviva
Un conde español



Figaro
Un barbero



Dr. Bartolo
El tutor de Rosina



Don Basilio
El maestro de música
de Rosina



Lindoro
El primer disfraz
de Almaviva



Don Alonso
El segundo disfraz
de Almaviva

El conde Almaviva, un noble español, ha llegado a Sevilla con la esperanza de enamorar a la bella y joven Rosina. Para evitar ser descubierto, se ha disfrazado de estudiante pobre con nombre de Lindoro. Cada mañana, le da a serenata a Rosina fuera de la casa de su tutor, el Dr. Bartolo.



LEVÁNTATE, MI AMOR QUERIDO.



Figaro, el barbero de la ciudad, llega a la plaza. Además de cortar pelo, Figaro es el dentista, boticario, veterinario y casamentero. De hecho, se le da bien resolver casi cualquier problema que surja.

¡QUÉ VIDA!
¡QUÉ OFICIO!

Almaviva se pregunta si Fígaro le pudiera ayudar a captar la atención de Rosina. Como era de esperar, dentro de poco, Fígaro urde un plan: que Almaviva se disfrace como un soldado borracho y exija alojamiento en casa del Dr. Bartolo. Así puede estar cerca de Rosina.



Mientras tanto, Rosina se ha fijado en el joven galán que ha frecuentado su casa. Ésta, como sabe que el Dr. Bartolo nunca la permitiría hablar con él, le escribe una carta a escondidas, y le pide a Fígaro que se la entregue.



Por su parte, el Dr. Bartolo tiene sus propios planes para Rosina: quiere casarse con ella y apoderarse de su riqueza. Este y el maestro de música don Basilio llaman a un notario para que prepare un contrato matrimonial.



OIGA, DON BASILIO, AYÚDEME EN ESTO ...

Un soldado alborotado entra en la casa del Dr. Bartolo a fuerza. Es Almaviva, vestido en su nuevo disfraz. Sus travesuras de borrachera le disgustan a Bartolo, quien llama a la policía, y cuando llegan, el ladino de Almaviva revela su identidad de noble. Rosina, el Dr. Bartolo y don Basilio se preguntan por la causa de este nuevo giro.



SR. BURRO, ME ORDENARON ALOJARME AQUÍ.

En casa, Rosina espera su clase de canto. Don Basilio es su maestro de canto normalmente, pero esta vez otro instructor llega. Este le explica que don Basilio está enfermo y se presenta como don Alonso. En realidad, es el mismísimo conde Almaviva—quien Rosina todavía conoce como Lindoro.



El Dr. Bartolo sospecha de este nuevo don Alonso, así que Alonso lo lleva aparte y le muestra la carta que escribió Rosina a Lindoro. Dice que el joven estudiante está haciendo su esfuerzo para enamorar a Rosina en nombre de Almaviva. Dr. Bartolo no tiene idea de que Lindoro, Alonso y Almaviva son la misma persona.





Figaro llega para afeitar al Dr. Bartolo. Cuando el Doctor lo manda a conseguir toallas, Figaro se aprovecha de la oportunidad para robar la llave para la ventana del balcón

ATRÁPALA.

PERO ¡QUÉ SUERTE TENGO!

Una tormenta se desata afuera y Almaviva y Figaro llegan con una escalera al balcón de Rosina. Ya le han dicho que los esperara a medianoche en punto, cuando llegarían, para escapar con ella.

¡NOCHE DE ENAMORADOS!

FÍGARO, ÉCHAME UNA MANO. ESTE TIEMPO ES PÉSIMO.





Pero el Dr. Bartolo le ha
mostrado a Rosina la carta
que don Alonso le dio, la que
le había escrito a Lindoro.
Repite la mentira que
Lindoro trabaja para el
conde. Rosina cree que la
han engañado y muy a su
pesar, accede a casarse
con el Doctor.



MI CORAZÓN
AMOROSO JAMÁS
HA SENTIDO TANTA
FELICIDAD.

De repente, entra "Lindoro". Cuando Rosina le pregunta por qué ha trabajado para el conde, éste responde que el Conde Almaviva es él mismo. Rosina se queda estupefacta pero feliz. Accede a casarse con él, el Dr. Bartolo acepta su derrota y todos se preparan para un final feliz.